

2025-12-09

El Mundo Arquitectura que Admiro

Autor: Redacción

Género: Nota Informativa

<https://misionpolitica.com/2025/12/09/el-mundo-arquitectura-que-admiro/>

Arq. Esteban Molet Gurrera

Primera de 2 partes

Con los años he visto y leído a grandes arquitectos mexicanos de generaciones anteriores que no dejaré de nombrar en este capítulo. Sobre todo, he podido constatar esa vocación tan profunda, como de monje enclaustrado en monasterio, de arquitectos que llegan a ser personas con una gran determinación de seguir a toda pastilla, su carrera de arquitectura, siempre preocupados por desarrollar conceptos de alta calidad, con toda vehemencia y con todas las armas para crear edificios o conjuntos urbanos, todos ellos mexicanos, cosa que he podido ver en España, Estados Unidos, Reino Unido, Francia, Italia, Japón, China, todos ellos con una vocación firme y exitosa, además, algunos capaces de transmitir sus conocimientos y experiencias con entusiasmo y esfuerzo muy grandes, pues han tenido que combinar proyectos, obras y enseñanza, dejando una huella imborrable en cada uno de sus trabajos, en sus alumnos y en sus clientes; todo esto lo sé porque a algunos de ellos los traté personalmente y tuve la fortuna de visitarlos y aprender de ellos, de su capacidad creativa, de su dedicación constante y de un trato súper agradable y sencillo hacia mi persona.

ARQUITECTOS MEXICANOS

Tuve la oportunidad de vivir experiencias con varios de ellos en mis inicios como estudiante, como profesional y ahora, en algunos casos, con reportajes y homenajes muy merecidos a todos ellos a quienes he admirado toda la vida, y algunos ya descansando para siempre.

Arq. Juan José Díaz Infante. Recuerdo con gran cariño al Arq. Juan José Díaz Infante quien fue mi apoyo en mi primer año de la carrera de arquitectura, mi amigo, inclusive diseñamos un edificio juntos en Rubén Darío en Polanco y, claro, él proyectó el edificio de la Bolsa Mexicana de Valores en Paseo de la Reforma.

Arq. Pedro Ramírez Vázquez, un ejemplo de ser humano, de hombre de arquitectura y de trabajo incansable, con quien mi hermano y yo tuvimos una excelente relación. Para mí, su obra más importante y que más me agrada por todo lo que ofrece en cuanto a estética, museografía y funcionalidad, es el Museo Nacional de Antropología, aunque no puedo dejar de lado otras obras suyas como el Estadio Azteca, el Estadio Universitario en C.U., y tantas otras obras emblemáticas del México contemporáneo.

Arq. Antonio Attolini Lack, gran arquitecto y amigo, amante de la arquitectura y las artes, maestro de las universidades UNAM y La Salle, se destacó por sus hermosas residencias y el diseño de algunas tiendas Lumen. Todo lo que proyectó fue maravilloso. Con él íbamos los alumnos y yo a la Muestra Internacional de Cine en el Cine Roble.

Arq. Mario Pani, un gran arquitecto y urbanista, colaborador de Le Corbusier, creador de torres de oficinas y departamentos como Torre Insignia, multifamiliares como el Miguel Alemán, Juárez y Tlatelolco, la Torre de Rectoría de la UNAM, el Conservatorio Nacional de Música, la Escuela Normal de Maestros y muchos más. Tengo la fortuna de haberlo conocido en las juntas de consejo del Colegio de Arquitectos, ya que él era miembro de la Junta de Honor y yo presenté varias iniciativas de operación del Colegio, que produjo como resultado de mi investigación sobre el Colegio de Arquitectos de Cataluña, apoyé al Instituto de Arquitectura y trajimos las

exposiciones de Arquitectura de Cataluña y la Expo Sevilla 92, así que teníamos mucha empatía pues él diseñó muchos edificios con características extraordinarias e innovadoras y nosotros nos dedicamos a innovar al construir edificios de departamentos y oficinas muy interesantes en zonas Triple A.

Arq. Agustín Hernández. A este originalísimo arquitecto también lo conocí y tuve la oportunidad de platicar con él muy cordialmente sobre sus obras, muchas de las cuales visitamos con mucho interés, como la residencia de su hermana, la primera bailarina y directora del Ballet Folklórico de Amalia Hernández, conocida por sus presentaciones en el Palacio de Bellas Artes. Por cierto, visité su despacho, que más bien es una escultura, en Bosques de las Lomas. Su edificio único en Santa Fe, bautizado popularmente como La Lavadora, es un edificio hermoso que alberga unas oficinas muy características, la casa de un banquero importante al lado de su despacho, que parece ser un edificio de ciencia ficción; además, es un hombre culto, muy simpático y fumador empedernido.

Arq. Martín L. Gutiérrez. De este gran señor, mi director fundador de la Escuela Mexicana de Arquitectura de la Universidad La Salle, me complace decir que nuestro guía y ejemplo en todos los sentidos, quien no se conformó con una, sino que fundó también la Escuela de Arquitectura de la Universidad Autónoma Metropolitana. Martín L. Gutiérrez fue un gran director, un gran maestro, un gran arquitecto, con obras muy significativas y logró vivir entre la práctica y la docencia, como un maestro al que todos sus alumnos quisimos y respetamos, precisamente por ser quien fue con todos nosotros. A continuación, mencionaré algunas de sus obras en diferentes lugares con distintos usos: Colegio Cristóbal Colón, Universidad La Salle, Pista de Hielo Revolución, Rectoría de la UBAC, edificios de departamentos y oficinas en distintas ubicaciones. Me complace decir que conozco a su hijo Martín, también arquitecto, mi amigo y socio, al igual que a su nieto Martín, dos personajes absolutamente brillantes que heredaron de su padre y abuelo, toda su bonhomía y dedicación al trabajo. A Martín L. Gutiérrez le tengo y le tendré siempre un especial cariño y todo mi agradecimiento. ¡Gracias Martín por lo que fuiste para todos, en especial para mi hermano y para mí! Le hablábamos de usted, pero fuera de su despacho siempre fue Martín.

Arq. Francisco Serrano Cacho. Él no fue mi maestro, aunque cuando se enfermó mi querido maestro Gustavo Eichelmann le encargó al Arq. Francisco Serrano que nos apoyara; me encantaron sus correcciones y después tuve la fortuna de tratarlo; siempre lo admiré por sus trabajos y llegué a encontrarme con él algunas veces en Barcelona, en el Meliá Sarriá, donde desayunamos juntos; yo estaba trabajando para la cadena Meliá en varios proyectos y me hospedaba en los hoteles Meliá, cortesía del Sr. Gabriel Escarrer. Sé que el Arq. Francisco Serrano ha sido un hombre fiel a la arquitectura, a veces solo y algunas veces con el Arq. Teodoro González de León, a quien respeto y me parece un gran arquitecto y un verdadero artista, pues sus pinturas y esculturas son una maravilla. Regresando al Arq. Serrano, quien viene de una familia de profesionales de la arquitectura y la ingeniería, tuvo hijos dedicados a la arquitectura, a quienes también conozco, especialmente a Juan Pablo. Hablar del Arq. Serrano, a quien muchos llaman solo Pancho, es hablar de arquitectura pura o pura arquitectura; aquí algunas de sus bellas obras: Terminal 2 del Aeropuerto Internacional Benito Juárez de la CDMX, Edificio Norte del Corporativo Arcos Bosques, Embajada de México en Berlín, Alemania, oficinas corporativas de Hewlett Packard en Santa Fe, Universidad Iberoamericana.

Arq. Vladimir Kaspé. Magnífico arquitecto nacido en China y nacionalizado mexicano, de origen ruso; después de haber estudiado en París, conoció a Mario Pani, quien lo invitó a trabajar a México. Sus trabajos y enseñanzas son muy conocidos en México, como el conjunto del Liceo Franco Mexicano en Polanco, el famoso Súper Servicio Lomas (actualmente demolido para que se edificara el famoso "Dorito" de Virreyes, del Arq. Teodoro González de León), otros edificios de departamentos en Polanco con curvas muy originales, y muchos otros. Su amabilidad y gran empatía con los alumnos provocaron que le llamáramos "Hombre de bondad".

Arq. Juan Sordo Madaleno. Este arquitecto a quien conocí en Plaza Satélite, el centro comercial de su propiedad en el que mi hermano y yo teníamos un local dedicado a muebles y decoración, por lo que como inquilinos era necesario tratar asuntos con él. Para mí fue un honor conocerlo y tratarlo desde esa ocasión, pues sabíamos de tantas construcciones y proyectos que había realizado, como los que admiro y cito a continuación: Edificio Bancomer en el Centro Histórico, Centro Bancomer en Coyoacán, Plaza Satélite, Plaza Universidad (primer centro comercial en México), edificio corporativo en Palmas, Iglesia de San Ignacio de Loyola, Palacio de Justicia

en la CDMX. Cuando falleció, su despacho quedó a cargo de su hijo, el Arq. Javier Sordo Madaleno, quien continuó con las bases del padre, agregando nuevas ideas en la generación de hoteles, centros comerciales, edificios corporativos y de oficinas en Paseo de la Reforma y también residencias de gran lujo en lugares de la CDMX.

Arq. Gustavo Eichelmann y Arq. Gonzalo Gómez Palacio. Uno de mis mejores maestros de arquitectura y con quien hicimos un proyecto como equipo, cuando yo ya estaba recibido; en aquella época trabajaban juntos el Arq. Gustavo Eichelmann y el Arq. Gonzalo Gómez Palacio, inclusive llegaron a dar clase juntos, aunque Gonzalo era más joven. Conocí muchos proyectos de los dos, juntos y separados, que me dejaron impresionado: Casa Eichelmann en Vista Hermosa, Edificio Corporativo Bimbo en Santa Fe, Edificio Corporativo de Grupo Marhnos en Anzures, conjuntos de viviendas de interés social, y muchos más.

Arq. Abraham Zabludovsky. Hermano mayor del periodista Jacobo Zabludovsky, arquitecto de talento, era un hombre muy agradable y gracioso; teníamos una relación muy bonita con él y fue un verdadero gusto tratarlo; coincidíamos en lugares para desayunar y muchas veces platicábamos antes y la pasábamos muy a gusto. Tiene obras monumentales como: Edificio Corporativo INFONAVIT en Barranca del Muerto, Auditorio Nacional, Museo Tamayo, Teatro de Aguascalientes, entre muchas otras. Mi respeto y admiración a Don Abraham Zabludovsky.